

# Mediación en el periodismo literario: el caso de Roberto Bolaño

*Mediation in literary journalism: the case of Roberto Bolaño*

**Gloria Gómez-Escalonilla**

Universidad Rey Juan Carlos | Avda. del Molino, 5, 28942 Fuenlabrada, España

 0000-0003-1708-9665 · gloria.gomezescalonilla@urjc.es

Fechas: Recepción: 05/07/2022 · Aceptación: 09/09/2022 · Publicación: 15/10/2022

## Resumen

Esta investigación analiza las informaciones relativas a Roberto Bolaño en los medios generalistas, como caso de estudio para conocer cómo se desarrollan los procesos de reinterpretación mediática que introduce el periodismo cuando trata de literatura. A través de un análisis de contenido, se analizan los 208 relatos que tres periódicos españoles: *El País*, *El Mundo* y *ABC* y el chileno *La Nación* han publicado sobre un escritor que ha logrado premios, el prestigio de la crítica y gran éxito comercial. El estudio revela que el autor chileno es un personaje periodístico por la notoriedad que la prensa le otorga, aunque cada periódico tiene diferentes criterios de selección; de hecho, el polémico cambio de editorial realizado por la viuda fue obviado por algunos medios, lo que puede explicarse por las relaciones de la prensa con el sector editorial. En todo caso se prima, sobre todo entre los periódicos españoles, una imagen muy positiva del escritor, con atributos y valoraciones que le encumbran como gran autor universal. Bolaño aparece en prensa no solo cuando se publican o reeditan sus obras, también con motivo de premios, exposiciones, u otros homenajes, confirmando la rutina de destacar la crónica social propia de los eventos culturales. De sus obras, destacan *Los detectives salvajes* y *2666*, los libros más conocidos, mencionados como elementos de identificación del autor. Especial importancia tiene su muerte, que marca el inicio de su presencia mediática, otra característica propia del periodismo cultural que ayuda, además, a la creación del mito del autor maldito.

**Palabras clave:** periodismo cultural, Roberto Bolaño, industria editorial, análisis de contenido.

## Abstract

*This research analyzes the information related to Roberto Bolaño in the generalist media, as a case study to learn how the processes of media reinterpretation that journalism introduces when dealing with literature are developed. Through a content analysis, the 200 stories that three Spanish newspapers: El País, El Mundo and ABC and the Chilean La Nación have published about a writer who has won awards, critical prestige and great commercial success are analyzed. The study reveals that the Chilean author is a journalistic character due to the notoriety that the press gives him, although each newspaper has different selection criteria; in fact, the controversial change of publisher made by the widow was ignored by some media, which can be explained by the relations of the press with the publishing sector. In any case, a very positive image of the writer prevails, especially among Spanish newspapers, with attributes and evaluations that elevate him as a great universal author. Bolaño appears in the press not only when his works are published or republished, but also on the occasion of awards, exhibitions, or other tributes, confirming the routine of highlighting the social chronicle of cultural events. Of his works, Los detectives Salvajes and 2666 stand out, the*

*best-known books, mentioned as elements of identification of the author. Of special importance is his death, which marks the beginning of his media presence, another characteristic of cultural journalism that also helps to create the myth of the cursed author.*

**Keywords:** *cultural journalism, Roberto Bolaño, editorial industry, content analysis.*

---

## 1. Introducción

Son muchas las relaciones que mantiene el periodismo con la literatura. Se habla de la prensa como espacio creativo (Montesa, 2003) ya que numerosos escritores han escrito para los medios, en sus inicios o de manera simultánea a su labor literaria. Y también hay que hablar de ciertos periodistas que se encuentran más cerca de la literatura que del periodismo, de hecho, el “nuevo periodismo” de Truman Capote o Gay Talese preconizaban precisamente ese acercamiento.

Pero la prensa también se relaciona con la literatura cuando habla de la actividad editorial, de los escritores y sus obras, cuando la literatura es material noticiable. La prensa tiene, de hecho, ese cometido primordial de contar a la opinión pública lo que acontece socialmente, también en el ámbito cultural. Y la prensa es, al menos hasta la aparición de las redes sociales, como demuestran Guardado da Silva y Catanho (2021), el medio que se ha erigido en el principal mecanismo de difusión de la literatura, “ya que los medios audiovisuales no han podido encontrar una fórmula de éxito para este tipo de programas culturales” (Vallejo, 1993, p. 66).

La prensa, como todos los medios, es un intermediario entre lo que sucede en el mundo de las letras y el gran público. Pero esa mediación no es inocua. Así por ejemplo la prensa da a conocer las obras y los autores acercando la producción editorial a los potenciales lectores. Pero se destacan unos autores o unas obras y se oscurece todo lo demás. De este modo, los medios no solo cumplen una función informativa, sino que actúan como prescriptores de la lectura.

Y ese hablar de literatura y de escritores es fundamental actualmente para la industria editorial. En un escenario como el actual de sobreabundancia de títulos, donde las editoriales se han convertido en grandes corporaciones que intentan maximizar los beneficios, la visibilidad de sus productos es un mecanismo privilegiado para encontrar al lector. Y la importancia de las críticas literarias se tornan en verdaderas estrategias de marketing para potenciar libros y autores. No es baladí, por tanto, acercarse a la mediación periodística en el ámbito de la literatura, porque la prensa tiene el poder de dar a conocer al gran público o mantener en el anonimato la obra de cualquier autor.

Pero Roberto Bolaño no es cualquier autor, es “el último autor latinoamericano”, según Volpi (2009, p. 175), un escritor que ha logrado premios literarios de alto nivel, el prestigio de la crítica a nivel mundial y el favor del público. Un autor cuyo éxito tardío, la rebeldía de su escritura y su muerte prematura lo han convertido en un verdadero mito. Y en la construcción de ese mito que es Roberto Bolaño también ha intervenido la prensa, al menos es la hipótesis de partida de este estudio que se propone conocer cómo los medios de comunicación han hablado de este escritor y qué imagen han dado de él, a través de un análisis de contenido de los textos publicados sobre el autor en los principales periódicos españoles y en un periódico chileno de referencia, un estudio de caso que permitirá profundizar en ciertos aspectos del periodismo cultural de los dos lados del Atlántico.

## 2. Revisión teórica y planteamiento del problema

### 2.1. Planteamiento del objeto y metodología

Este estudio se plantea conocer la mediación periodística en el periodismo literario y, en concreto, conocer cuánto, cuándo y cómo se ha hablado de Roberto Bolaño en los medios de comunicación, qué temas han permitido su referencia, qué fuentes, qué datos, qué géneros y qué discurso se ofrece cuando se habla de este autor.

Esta investigación supone una aportación más a la investigación académica sobre Bolaño. Señala Spiller (2009) cómo en el año 2002 el escritor chileno Javier Campos comprobó que no había ningún trabajo académico sobre Roberto Bolaño. Celina Manzoni inició en 2002 la recepción académica, y a partir de entonces el crecimiento de la crítica científica fue parejo a su éxito mundial. Son muchos los estudios que se han realizado desde entonces sobre Roberto Bolaño, como ejemplo los recopilados por Patricia Espinosa (2003), Edmundo Paz Soldán (2013) o Fernando Moreno (2005); incluso se han realizado tesis doctorales como la de Patricia Poblete (2006) o ensayos sobre su manera de escribir, como el libro de Myrna Solotorevsky (2013). También se han realizado estudios sobre la relación entre este escritor y los medios de comunicación, tanto con los medios españoles (Billalabeitia, 2008) como en los medios chilenos (Plaza Atenas, 2005), en línea con otros estudios que abordan la relación de la literatura con el periodismo desde la perspectiva de la presencia de los escritores como autores de columnas, críticas o escritos literarios (Galgani, 2016). Son menos los estudios que abordan el papel de la prensa en la imagen del escritor, como pretende este estudio, aunque hay antecedentes, como el estudio de Raúl González Tuñón en *Clarín* o Juan Gelman o Miguel Briante en *Página/12* (Juárez, 2019) o de Shakespeare en la prensa canaria (Sánchez Cuervo, 2015).

Dado que los objetivos establecidos exigen contabilizar y analizar los relatos mediáticos, se ha considerado pertinente utilizar una estrategia metodológica basada en el análisis de contenido. Se han tomado como medios de análisis los periódicos españoles *El País*, *ABC* y *El Mundo* por tener amplios índices de difusión en España, país donde se estableció Bolaño en los últimos años de su vida y que le descubrió para el mundo entero. Además, los tres periódicos tienen diferentes líneas editoriales y diferentes vinculaciones con los actores editoriales, relación importante por las sinergias que se dan con el mundo editorial.

También se ha elegido el periódico chileno *La Nación*, por ser Chile el país que vio nacer a Roberto Bolaño, lo que va a permitir además realizar ciertos análisis comparativos entre los relatos de las dos orillas del Atlántico. *La Nación*, protagonista histórico de la prensa chilena desde su fundación en 1917, es el primer periódico hispano en publicarse íntegramente en digital, permitiendo el acceso a su archivo en remoto, lo que ha facilitado este estudio.

El corpus de análisis lo constituyen todas las piezas obtenidas mediante el motor de búsqueda de las hemerotecas digitales de los propios periódicos utilizando como descriptor el nombre y apellidos del autor. Pues bien, desde que aparece la primera referencia a Roberto Bolaño en septiembre de 2001 hasta diciembre de 2018 que se cierra este estudio y que coincide con el 15º aniversario de la muerte de Bolaño, el autor aparece citado 208 veces en los cuatro medios seleccionados, 208 piezas informativas que constituyen el corpus de esta investigación.

De cada unidad informativa se han codificado los datos en una base, siguiendo un libro de códigos que distingue las siguientes variables y categorías: tema (obra, homenaje, muerte, acto, legado, mención); fuentes de información (de codificación abierta); género periodístico (noticia, crónica, reportaje, entrevista, crítica literaria, opinión); obras referenciadas, consignando sus títulos; consideración que hacen de Bolaño (como escritor, escritor fallecido, gran autor o escritor hombre, cuando se destaca su vida), valoración (muy negativo, negativo, neutro, positivo y muy positivo); atributos explícitos que se señalan del autor y variables de localización (medio, mes y año).

## 2.2. Contexto teórico: la mediación periodística

Este estudio parte de un marco teórico que supera los planteamientos del objetivismo informativo a favor del papel mediador del periodismo. Las teorías del “*news making*” propugnadas por Gaye Tuchman (1983) permiten afirmar que las propuestas periodísticas moldean la realidad, entre otras razones, porque los modos de hacer información determinan el relato mediático. La realidad, aun siendo el referente, es diferente de lo que cuentan los medios, como señala Blanco Leal (2008), se produce cierta “distorsión involuntaria que deriva de la propia actividad de los profesionales, del desarrollo de sus tareas, de las rutinas básicas de su profesión y de los principios, creencias, planteamientos o presupuestos básicos tanto del individuo como de la colectividad a la que pertenece” (p. 113).

Las principales rutinas profesionales que condicionan el relato mediático tienen que ver con la selección de los hechos, las fuentes o los datos que se utilizan para construir el relato. Esta selección implica conformar un contenido determinado y una forma concreta de contarlo, de esta manera el género periodístico que dará forma a la propuesta, así como el tipo de discurso y aun el lenguaje terminan de configurar la construcción de la actualidad que proponen los medios. También la especialización periodística moldea la realidad al proponer un encuadre temático determinado e incorporar las rutinas propias del ámbito de especialización. En el periodismo cultural, hay que hablar del papel protagónico de la industria cultural, como proveedor de noticias, como protagonista y como fuente de información, imponiendo una dinámica que convierte la cultura en evento para acaparar titulares (Gómez-Escalonilla, 2019). A ello se añade el culto al autor, y de cómo ese pintor, músico o escritor se convierte en personaje.

Señala Claudia Benavente (2002) cómo los medios de comunicación hacen de una persona de carne y hueso alguien “existente” y “visible” a la opinión pública cuando hablan de él. Si la mención se repite, se da un paso más en la visibilidad mediática. Los medios van construyendo un relato de vida que va cobrando autonomía con respecto a la vida real, y emerge, frente al protagonista de la historia, el personaje. Como en el caso de la ficción, lo importante del personaje y lo que conoce la opinión pública es su vida en el relato, pero el “personaje periodístico”, como lo llama Mesquita (1999), tiene existencia real, frente a los personajes de las películas, aunque la mediación periodística lo aleje cada vez más y pueda llegar incluso a perjudicarlo, como señala Galgani (2017, p. 220): “en el momento en que el escritor ingresa por algún medio en el periodismo, debe considerar que arriesga el prestigio ganado con sus obras”. El proceso lo sintetiza Benavente (2002, p. 48): “estaríamos asistiendo no a la transmisión de “la información objetiva” (como mucho tiempo quiso definirse en el periodismo) en torno a una determinada persona sino a la construcción (que sólo se puede hacer en base a múltiples selecciones de la información) del personaje mediático”. Esta información parcial, el recurso a la simplicidad y la referencia a los estereotipos a los que la prensa recurre en aras a favorecer la “eficacia

narrativa” (Mesquita, 1999, p. 174), son procesos que favorecen la construcción del personaje. Mar Fontcuberta (1990, p. 62) añade otros mecanismos, como la referencia a “sus relaciones con los demás, con su entorno y, si es posible, consigo mismo”, además de incidir en las “transformaciones” que sufre a lo largo de su biografía. Román Gubern señala que también intervienen “los modos de narrar y el uso que se hace del lenguaje” (Flora Marín, 2004, p. 20) toda vez que el personaje, a diferencia de la persona, es una construcción que se logra a través del discurso.

### 2.3. Contexto del estudio: Roberto Bolaño y el sector editorial

Roberto Bolaño nació en Santiago de Chile en 1953, y aunque se fue con su familia a México, regresó cuando tenía 20 años, pero el golpe de estado del general Pinochet en 1973 le obligó a volver a México, tras pasar ocho días detenido. No volvería a su país hasta veinticinco años después y *Nocturno de Chile* (2000) presenta su impresión del Chile pinochetista, “cargado de fantasmas, torturadores y toques de queda” (Vidal, 2000, p.1).

En su segunda etapa mexicana empieza sus escauceos literarios en el ámbito de la poesía. El Roberto Bolaño de esa época es el Arturo Belano de *Los detectives salvajes* (1998), fundador del movimiento de los infrarrealistas como protesta frente a la literatura institucional del momento. Ese hastío le llevó a dejar México y probar en Barcelona en 1977, intentando abrirse hueco y mantenerse con premios literarios. Y así fue. En 1984 publicó, en colaboración con Antoni García Porta, su primera novela, *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*, con la que obtuvo el premio Ámbito Literario. Ese mismo año lanzó *La senda de los elefantes*, que fue galardonada con el premio Félix Urabayen.

En 1985 se establece en Blanes, Girona, casado ya con Carolina López, a quien conoció en 1981. Sin abandonar su interés por la poesía, se centró cada vez más en la narrativa, consiguiendo en ese año 1985 un hueco en la agencia literaria de Carmen Balcells.

En 1993 los médicos le diagnosticaron una grave enfermedad hepática, lo que no impidió que siguiera escribiendo. Ese mismo año vieron la luz *Los perros románticos* y la novela *La pista de hielo*. En 1996 presentó *La literatura nazi en América* y *Estrella distante*, y en 1997 la compilación de cuentos *Llamadas telefónicas*, que le valió el premio Municipal de Santiago de Chile, el más importante en su país. Jorge Herralde, editor de Anagrama, al leer *La literatura nazi en América* descubrió la valía del autor y le propuso la presentación de otro manuscrito. Le entregó *Los detectives salvajes*, la obra que unió a Bolaño con quien sería su histórico editor consiguiendo el premio Herralde de novela y el premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, que le abrió la puerta del éxito internacional. Francia fue el primer país que se rindió al autor, publicando tres libros simultáneamente. Después triunfó en Alemania y en Estados Unidos, donde su éxito fue arrollador.

En 2000 entró en la lista de trasplantes para recibir un hígado, lo que no le impidió centrar su actividad en la escritura de la que sería su obra cumbre: 2666. Esperó en vano. El 15 de julio de 2003 murió.

Dos semanas antes, el escritor entregó a su editor el borrador de su último libro *El gaucho insufrible*, y dio instrucciones para la publicación de su novela 2666, que Anagrama publicó en 2004, por el que consiguió el premio Ciutat de Barcelona, el Salambó, el Municipal de Literatura de Santiago de Chile, el Fundación José Manuel Lara, el Altazor y en 2008 el National Book Critics Circle Award, en Nueva

York. En 2008 la agencia literaria Wylie, que gestiona autores como Borges o Philip Roth, se hace con la representación de Bolaño y en 2016, en representación de los herederos, firma un acuerdo con Random House para que Alfaguara, ya del grupo alemán, pueda editar la obra del escritor chileno, lo que enfrentó a la viuda con el anterior editor.

Este acuerdo, que las crónicas cifran en algo más de 500.000 euros, evidencia la lógica actual de la industria editorial, que prima a los grupos sobre la edición independiente. En España, la edición de libros es un sector potente, factura más de 3.000 millones de euros y llega a ocupar la octava posición en el ranking mundial. No ha sido ajeno a este liderazgo el proceso que ha sufrido en los últimos treinta años de concentración empresarial, llegando a una configuración oligopolística donde el grupo Planeta, y los sellos que ha ido aglutinando en los últimos años, se divide el mercado con el grupo Random House, la división editorial del grupo Bertelsman, que ha ido adquiriendo no solo Penguin, del grupo británico Pearson, o la italiana Mondadori, sino los sellos históricos españoles hasta hacerse en 2014 con los sellos editoriales de Santillana, entre ellos Alfaguara, por 700 millones de euros. La industria editorial también tiene cierta “tendencia a la internacionalización” (Cordon y Lopes, 2012), y no solo por la presencia de grupos extranjeros en el sector, sino por la presencia de grupos españoles en Hispanoamérica, dominando el mercado del español. De hecho, una de las razones del acuerdo entre los herederos de Bolaño y Random House se basa precisamente en la mayor potencialidad de llegar al público hispano con Alfaguara. Pero la ventaja de los grupos editoriales no solo radica en el dominio de otras zonas, sino también de otros productos. Los grupos editoriales son de hecho grupos multimedia, lo cual implica no solo producir en distintos soportes, sino también aprovecharse de las sinergias de participar en los diferentes mercados. Y una de estas sinergias es sin duda la promoción. En un mercado caracterizado por la saturación de títulos, utilizar el escaparate de la prensa es tener una ventaja diferencial para llegar al lector. En ese sentido, Planeta juega con ventaja al controlar el grupo Atresmedia y *La Razón*. Pero también el grupo Random House, al mantener el canal directo que tenía Santillana con los medios de Prisa, incluido *El País* (Riaño, 2014).

Pero la polémica sobre el legado de Bolaño no solo evidencia la lógica de dominación de los grupos frente a editoriales independientes, sino que es una manifestación más del cambio en la dinámica editorial: de una labor basada en la apuesta por la calidad y en la continuidad con el autor, dada la relación de complicidad entre el escritor y el editor (como la de Herralde y Bolaño), se ha pasado al “peso del talonario” (Schiffrin, 2000).

### 3. Resultados

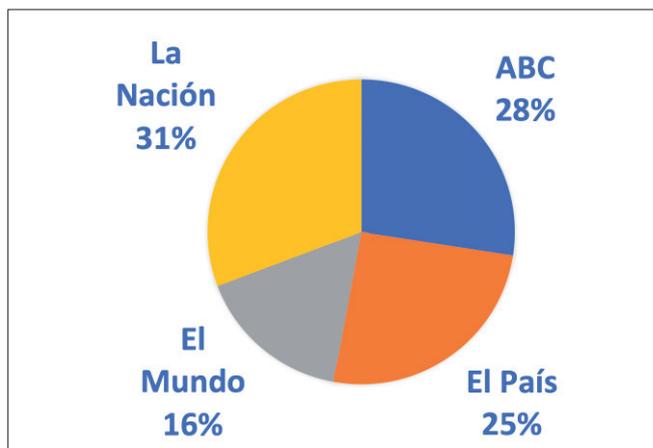
Si los medios conformaran un mundo diferente donde solo habitaran las personas conocidas, allí estaría Bolaño. Más de doscientas menciones le hacen ciudadano ilustre de ese universo mediático. Pero los medios no son solo indicadores de la popularidad de las personas, también pueden serlo de su importancia cuando no solo aparecen en ese universo, sino que se mantienen en el tiempo sorteando la implacable actualidad. Y parece que Roberto Bolaño la está sorteando bien, puesto que su aparición en los medios no ha sido puntual, sino que se ha mantenido constante a lo largo de los últimos 22 años, en España y en Chile, y en los cuatro medios analizados.

Ahora bien, no todos le mencionan igual. *ABC* y *La Nación* son los dos periódicos que más nombran a Bolaño: *ABC* es el periódico español que más noticias publica, cerca de 60, y *La Nación* supera esa

cifra, publicando sobre todo en los primeros años y disminuyendo su referencia en los últimos, precisamente cuando se concentran en *El País*, coincidiendo con la venta de los derechos del autor al grupo Random House. *El Mundo* es el que publica menos sobre Bolaño, tanto al principio como al final del periodo estudiado.

**Figura 1.**

Menciones a Roberto Bolaño según el medio



Fuente. Elaboración propia.

La aparición de Bolaño en los medios estudiados tiene una fecha concreta de aparición: 2001. Se trata de una noticia en *ABC* sobre la publicación del libro de cuentos *Putas asesinas*. Y es que, como señala Rodríguez Pastoriza (2006, p. 32), la cobertura periodística en el ámbito de la literatura toma como principal referente “las presentaciones de novedades editoriales”. Pero esta práctica también está sometida a mediaciones. De hecho, los otros periódicos no dan cuenta de esta novedad editorial, como tampoco recoge ningún periódico la publicación de ninguna obra que se publicara antes ni las publicadas en 2002: *Una novelita lumpen* o *Amberes*.

Al margen de esta noticia puntual, la aparición de Bolaño en la prensa empezará con su muerte. Los cuatro periódicos dan cuenta de su fallecimiento, siendo en *El País* y en *El Mundo*, y también en el periódico chileno la primera vez que el autor aparece en sus páginas, reforzando la idea de su reconocimiento póstumo. En *El País*, el 15 de julio de 2003 aparecen apenas tres párrafos elaborados a partir de teletipos de agencia fechados en Santiago de Chile, cuando había muerto en Barcelona, con recortes de una entrevista. *El País* también acompaña la noticia de su muerte con una necrológica considerándolo ya un gran autor. *El Mundo* prefiere elaborar un perfil, dando por sabido su fallecimiento. *ABC*, por su parte, es el periódico que ofrece la información más completa puesto que da la noticia de su fallecimiento, también nutriéndose de teletipos, ofrece una necrológica firmada por Fernando Iwasaki, quien ya le califica de “último piel roja literario” y ofrece una entrevista al escritor español Enrique Vila Matas, quien tuvo una estrecha relación con Bolaño y a quien califica “de leyenda”. Por su parte, *La Nación* aporta cuatro piezas ese julio de 2003 relacionadas con la muerte de Bolaño: la información de su fallecimiento, una necrológica que repasa su vida destacando su origen chileno, un editorial y una crónica donde se narra el esparcimiento de sus cenizas en el Mediterráneo, aunque ningún periódico español menciona este hecho. En estas cuatro informaciones ya se destaca

el discurso del periódico chileno sobre Bolaño, porque aunque reconoce su valía, señalando que ha sido “el mejor intérprete de la aventura de su generación”, también arroja ciertas notas negativas, como la crítica que hacía Bolaño de los escritores de Chile y el no reivindicar su “ser chileno”.

2004 será un año de silencio total sobre Bolaño en la prensa española, y eso que es cuando se publica 2666, hecho que sí se recoge en las páginas del periódico chileno, donde destacan este hecho relacionándolo con “la buena influencia de la poesía chilena” en referencia a Nicanor Parra, aunque ese mismo año se recoge también una entrevista a Carlos Fuentes con una mención a Bolaño: que no le lee. De nuevo esa ambivalencia de *La Nación* con Roberto Bolaño.

A los dos años de su muerte, en 2005, las páginas periodísticas españolas nombran otra vez al autor chileno, de nuevo en *ABC*. El motivo no era hablar del propio autor o su obra, sino del enfado de la viuda, Carolina López, por la portada de la reedición de *La literatura nazi en América*, mostrando imágenes de Hitler. No es la única vez que las páginas de la prensa recogen el descontento de la viuda, *El País* también reseña en 2016 el enfrentamiento de Carolina López con Herralde y Echevarría, albacea de Bolaño, por el cambio de editorial, donde no solamente se informa del hecho, sino que entrevistan a la propia viuda y editorializan la polémica. El cambio de editorial no será recogido como tal por los otros periódicos españoles, menos implicados en el mundo editorial, aunque dan cuenta del caos generado en las librerías por la devolución de los libros de Bolaño editados por Anagrama y la edición del primer libro de Alfaguara *El espíritu de la ciencia ficción*. *ABC* y *El Mundo* no dan información del cambio de editorial y la polémica que arrastró, tampoco el periódico latinoamericano.

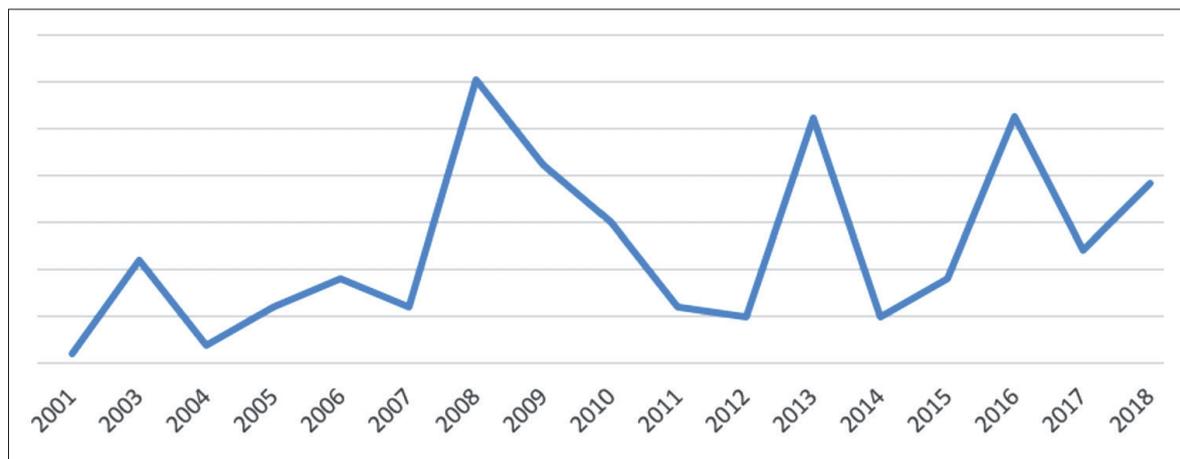
Sí, sin embargo, refiere en 2008 la negativa de su viuda a una película sobre *Los detectives salvajes*. A un lado y a otro del Atlántico Carolina López, la viuda de Bolaño, aparece como protagonista de las informaciones y será una fuente recurrente de las mismas, a la vez que Herralde, las dos fuentes de información que destacan de las innumerables voces que hablan de él. En 2005, *ABC*, además de publicar la discrepancia de la viuda con la portada publicada entonces por Anagrama, también publica la noticia y la crítica del libro *Para Roberto Bolaño* de Jorge Herralde, en aquel entonces su editor. *La Nación* también ofrece tres noticias en 2005 pero no coinciden con las de *ABC*, pues tratan del Premio narrativa Altazor en Chile y de distintas editoriales que reivindican su origen chileno.

A partir de ese año 2005, las noticias sobre este escritor en los periódicos de referencia no enmudecen, pero tampoco mantienen una línea regular, con años en los que apenas hay noticias, como 2012 o 2014 con 5 noticias; y años en los que hay más: 30 en 2008, 26 en 2013 o 2016. Ello obedece a los acontecimientos que justifican su inclusión en la agenda mediática. Los temas que sirven de referencia a la mención de Bolaño se pueden agrupar en varias categorías, tal como se detalla en la Figura 3: priman las noticias o críticas que dan cuenta de la publicación o reedición de sus obras, pero compiten con la referencia a diferentes actos, como adaptaciones teatrales de sus obras u otros actos sociales o culturales relacionados con Bolaño. También destacan los homenajes al autor o las polémicas surgidas por su legado. Y efectivamente los años en los que más se publica acontecen hechos que justifican su inclusión en la agenda. En 2008 Alex Rigola lleva a escena 2666, y ese libro, su mejor libro, llega a EE.UU. En 2008 Andrew Wylie se hace con la obra de Bolaño y se presenta *Bolaño Salvaje*, de Edmundo Paz Soldán y Gustavo Faverón. En 2013 se representa *El policía de las ratas* y se presenta la exposición “Archivo Bolaño”, mostrando los materiales y manuscritos que dejó tras su muerte que cumple, en ese mismo 2013, el décimo aniversario, lo que permite que los medios no solo recuerden esa fecha, sino que den cobertura a los diferentes homenajes que se celebran, como el del

“Hay festival”, el acto de la Biblioteca Nacional en Madrid, la ruta turística de Blanes o unas jornadas literarias en Chile. En 2016 se firma el acuerdo con Random House que permite que ese mismo año Alfaguara publique *El espíritu de la ciencia-ficción*. El último año 2018 recoge los homenajes cuando se cumplen 15 años de la muerte del autor y la publicación de una versión en cómic de *Estrella Distante*.

**Figura 2.**

*Evolución temporal de las apariciones de Roberto Bolaño en la prensa*



Fuente. Elaboración propia.

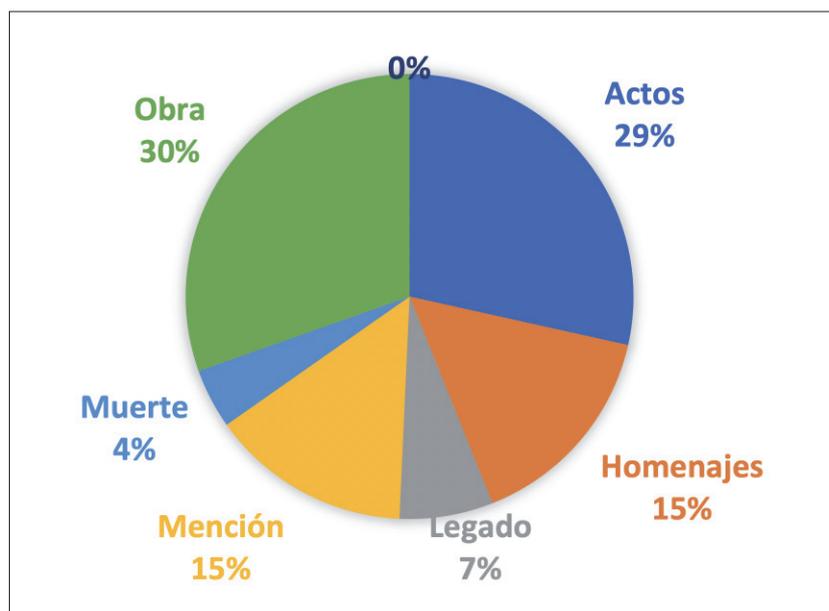
### 3.1. Temas y géneros de los relatos sobre Bolaño

En todo el periodo, el tema principal que justifica hablar de Bolaño en la prensa es la referencia a sus obras. Sin embargo, no son los libros publicados en el periodo analizado los títulos más mencionados, pues los que más se citan son *2666* y *Los detectives salvajes*, los libros más conocidos. De las 450 obras mencionadas, 83 corresponden a *Los detectives salvajes* y 69 a *2666*. A mucha distancia le siguen las demás: 35 menciones recibe *Estrella distante*, reeditado en 2007 y reactualizado en 2018 con la versión gráfica de Javier Fernández y Fanny Marín. Poco más de 20 veces se mencionan *El espíritu de la ciencia ficción* y *El tercer Reich*, obedeciendo a su publicación en las fechas del análisis. También en la veintena se sitúan las referencias a *La literatura nazi en América* y *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático Joyce*, en los dos casos coincide que en este periodo han sido reeditados.

Estas menciones aparecen sobre todo en los periódicos españoles, el periódico chileno da cuenta, en exclusiva, de la publicación de *2666* y *Los sinsabores del verdadero policía*, evidenciando que los momentos de la edición no coinciden en un lado y en otro del Atlántico, obviamente porque la distancia si no impide sí dificulta la llegada de ejemplares. De hecho, *Nocturno de Chile* recibe 21 menciones sin obedecer a una edición o reedición, y esa sobrerrepresentación responde también a un objetivo localista, dado que un tercio de esas menciones se realizan en el rotativo chileno. Menos referencias hay a los libros *Amuleto*, *El gaucho insufrible*, *La pista de hielo*, *Putas asesinas*, *Amberes*, *La universidad desconocida* o *Una novelita Lumpen*.

De estos datos se infiere cierta lógica en el quehacer del periodismo literario y es que los medios suelen utilizar los libros más conocidos de un autor para referirse a él y que el público le identifique, mientras que los títulos recién publicados actúan como “valor noticia” que justifican su inclusión en la agenda mediática.

**Figura 3.**  
*Temas referidos de las noticias sobre Roberto Bolaño*



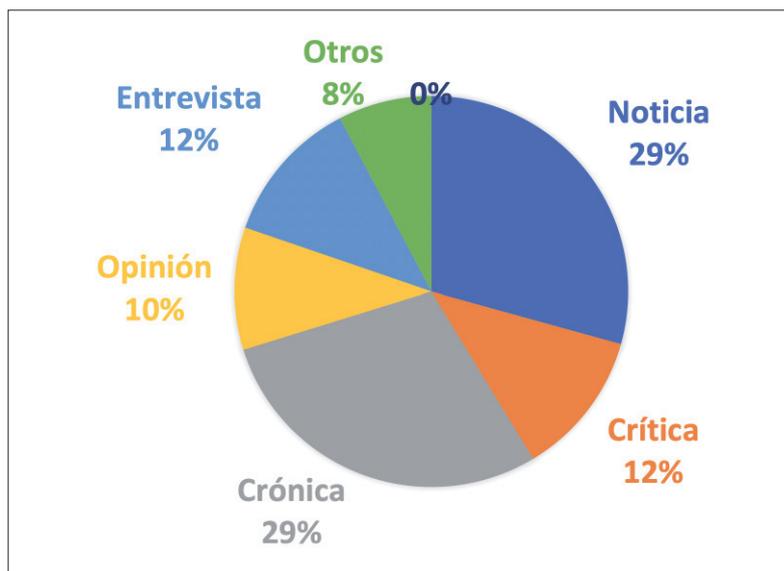
Fuente. Elaboración propia.

Son muchas, pues, las noticias que dan cuenta de obras que se publican de Bolaño, pero son también numerosas las noticias sobre Bolaño no relacionadas con la publicación de sus libros, es más, las piezas que refieren homenajes y otros actos sociales son más numerosas que las que hablan de su obra. Es relevante, pues, que Bolaño aparezca en la prensa no solo como un autor de obras literarias, sino también como un personaje público que protagoniza o es referencia de hechos de actualidad, ya sea porque hablen de él (15%) o porque le rinden homenajes (15%); o bien porque le premian, le representan sus obras en el teatro o en audiovisual, le inspiran, le recuerden, le vendan, le compren, le lean o simplemente le adoren, como evidencia la peregrinación a Blanes como otro acto relevante relacionado con Bolaño del que dan cuenta los medios. Hay más relatos sobre esta actividad social que genera el autor que relatos que interpretan las obras. Del análisis de los géneros periodísticos utilizados también se desprende esta pauta, dado que la utilización de un género u otro también responde al tema de que se trate (fig. 4).

Pues bien, las críticas literarias son minoritarias, y prima, en partes iguales, la información y la crónica. A través de estos géneros, como señala Rivera, se refieren “homenajes, antiguas redacciones, anecdotarios, prácticas de la vida literaria y perfiles de figuras” (Rivera, 1995: 123). La prensa tiene, por tanto, ese papel divulgador de la “alta cultura”, pero esa función convive, al menos en estos medios generalistas, con la tarea de contar lo relevante de la vida cultural. También se utiliza el género de la entrevista, pero no son entrevistas a Bolaño, no hay ninguna entrevista al

**Figura 4.**

*Géneros periodísticos utilizados en relatos sobre Bolaño*

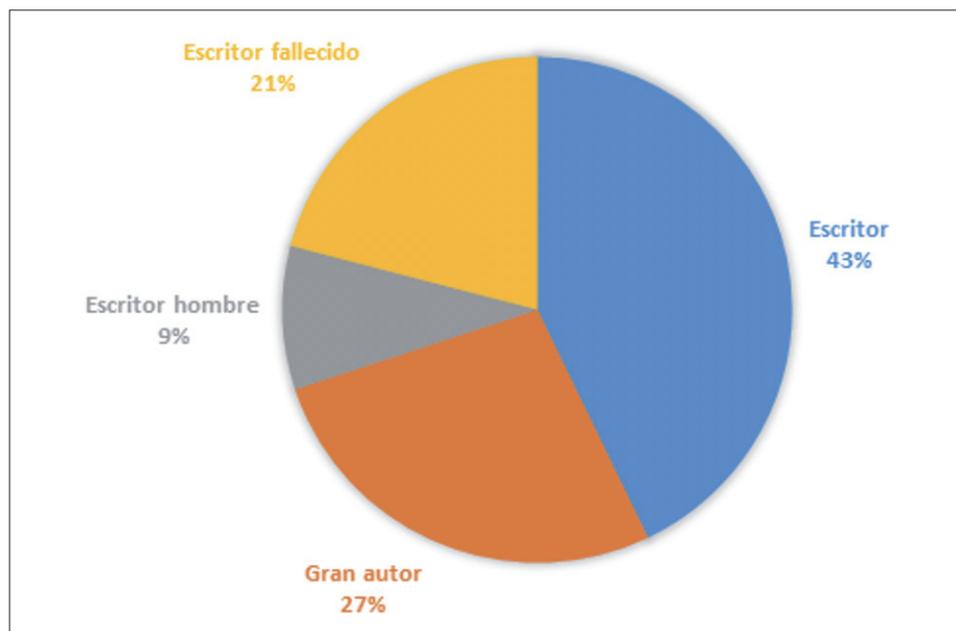


Fuente. *Elaboración propia.*

autor, obviamente porque Bolaño solo está a partir de que muriese, por tanto, es un personaje sin voz. El peso de la entrevista responde a la práctica del periódico chileno de preguntar por Bolaño a todos los personajes culturales que entrevista. De este modo, el autor pasa a ser una referencia de primer orden en el imaginario cultural chileno, aunque no todos los entrevistados tienen buenas palabras para con él.

La prensa, en su quehacer discursivo, recurre a versiones parciales con las que economizar esfuerzo y espacio para que el lector vaya completando su representación del mundo añadiendo los nuevos datos sobre los ya sabidos; y por la misma razón acude a versiones simplificadas y estereotipadas cuyo conocimiento compartido garantiza la eficacia comunicativa. En este caso, los diferentes relatos que proponen los medios pueden destacar algunas facetas de Roberto Bolaño sobre otras características de su persona, pero al hacerlo acuden a ciertos modelos prototípicos que permiten encuadrar al autor según qué tipo de características se destaquen. De este modo, hay relatos en los que la preeminencia del personaje es como escritor de obras literarias. Esta referencia, como muestra la Figura 5, es la que prima en el discurso mediático, al fin y al cabo, es el atributo que le permitió entrar en el mundo de los conocidos. Sin embargo, es posible caracterizar otro tipo de informaciones que no solo destacan su faceta de escritor, sino que añaden la consideración de Bolaño como un gran autor de la literatura universal. Pues bien, este tipo de relatos que destacan su valía indiscutible en el mundo de las letras ocupan un lugar destacado del discurso mediático, contribuyendo de este modo a esa idea de escritor universal y confirmando su leyenda. Así también se distinguen otros relatos que se centran en la vida del escritor, y otros que destacan su muerte. Y hay más relatos sobre su muerte que sobre su vida, más del doble, revelando su existencia una vez desaparecido, su éxito póstumo.

**Figura 5.**  
*Consideración de Bolaño por la prensa*



Fuente. Elaboración propia.

### 3.2. Valoración sobre el autor chileno

Además de destacar unos aspectos u otros del protagonista de la noticia, otra de las características que se suelen estudiar del tratamiento periodístico es la valoración que los medios hacen en la información. Y el diferencial semántico que los cuatro medios han realizado sobre la figura del escritor arroja un balance muy positivo: aunque son muchas las informaciones que no tienen valoración, dado el carácter neutral que debe tener la prensa, son más las que contienen alguna valoración, y son sobre todo valoraciones positivas o muy positivas, siendo muy minoritarias las piezas que incluyen alguna crítica o aspecto negativo sobre el autor (fig. 6).

Realizando un análisis más exhaustivo de los atributos y características que los medios atribuyen al personaje, se advierten adjetivos no tan positivos que afectan al ámbito de su personalidad (“excéntrico”, “malogrado”, “trasgresor”). Cabe destacar que el periódico chileno le recrimina ser “chileno sobre todo en la contra” y que “no tolerara críticas a México ni elogios a Chile” lo que le valió “amigos y enemigos”. Si bien estas notas críticas se dejan asomar en el discurso periodístico sobre el escritor, lo que prima es el reconocimiento a la valía de su obra, “monumental obra”, destacando *Los detectives salvajes* y *2666*.

De esta manera se puede deducir que los medios proyectan una imagen del personaje con resonancias a una “concepción romántica” de su existencia, por tener una vida dedicada a su trabajo (“fanático de la escritura”) y difícil en lo personal: “desterrado, ermitaño, anacoreta, indolente”, una muerte temprana sobre la que incluso introducen la sombra de las drogas o del suicidio y una personalidad que le hacía ser “melancólico” y “maniático”, de “naturaleza huidiza”, acompañada con una descripción que destaca ciertos rasgos (“melenudo”, “gafas caídas y cigarro en mano”, de “voz cascada”) que contribuye al estereotipo del escritor maldito.

**Figura 6.**

Valoración del escritor por parte de la prensa



Fuente. Elaboración propia.

Pero esa personalidad “poco convencional” y su inconformismo también fueron claves de su éxito, porque se proyecta en sus obras al señalar su “radicalidad estética, ética y política” que le hace ser el “escritor salvaje” que no sigue normas y que tiene una “pluma turbia”, “irreverente y directa”. Tras su muerte, vino el éxito. La “fama póstuma”, componente indispensable del mito, también es reconocida por los medios, porque Bolaño fue un “escritor de culto”, aunque hay quien le atribuya cierta moda, como el escritor Carlos Fuentes, quien señala que “hay más afán de reconocimiento póstumo que calidad detrás de la fiebre por leer a Bolaño”.

Los medios no solo reiteran el éxito entre los lectores, también abundan en las alabanzas de la crítica, que le reconocen al nivel de los “genios” y le consideran ya dentro de los “clásicos de la literatura universal”. De este modo, se le considera como representante latinoamericano (“embajador de las letras hispanas”) considerado como “la voz más importante de la literatura hispanoamericana de la actualidad”.

#### 4. DISCUSION Y CONCLUSIONES

“La literatura no vale nada”, así sentencia un personaje de *Los detectives salvajes*. Quizá pensaba así Roberto Bolaño cuando fundó los infrarrealistas viscerales con un tono crítico y contestatario frente al *establishment* literario. Y así debió seguir pensando cuando, ya en España, conseguía negativas de “todas las editoriales, todos los lectores, todos los gerentes de ventas”, como reconocía en *La Universidad Desconocida* el propio Bolaño (Ortiz, 2014, p. 3).

Tuvo que representarle la agencia Wylie, del apodado “El Chacal”, quien le posicionó con los grandes, tuvo que ganar el NBCC en Nueva York, tuvo que morir para que los medios empezaran a nombrarle. Tímidamente primero, con más frecuencia después, a medida que se incrementaba su éxito, una “fama póstuma” que no pudo disfrutar. También en el periódico chileno, con una representación pivotando entre el “desconocimiento total” de su obra y la “admiración casi ciega, demasiado estridente a veces, por los logros que obtuvo en el extranjero” (Plaza, 2005: 108).

Y cuanto más se habla de él en el universo mediático, más crece su popularidad. Y llega un momento en el que el que renegaba de la literatura forma parte ya del “tinglado editorial” (Vallejo, 1993). Los que antes le rechazaron, ese entramado complejo e imbricado de relaciones entre los diferentes actores (escritores, propietarios de derechos de autor, agentes, editoriales, grupos o sellos, críticos y medios de comunicación), ahora se pelean por él. El periodismo literario se torna, pues, un actor relevante de la dinámica literaria, sobre todo cuando entran en juego las sinergias entre los grupos editoriales y los medios, pues la publicación de las novedades editoriales constituye el mejor incentivo para su venta. De hecho, *El espíritu de la ciencia ficción* logró posicionarse en la lista de los 10 libros más vendidos en noviembre 2016, a lo que no fue ajeno, seguro, la amplia cobertura que le dieron, con ocho informaciones registradas en España.

Pero los medios no solo han contribuido a potenciar el éxito comercial de las obras que se publican o reeditan, también han contribuido a la popularidad del propio autor. Así señala el propio Echevarría (2013, p. 178) que “el periodismo cultural hizo industria de toda noticia — tanto mejor si escandalosa — relativa a Bolaño”. Las conclusiones de este estudio también permiten confirmar que los medios han creado de Bolaño un personaje periodístico, y no un personaje cualquiera, sino que han contribuido a la representación del escritor como un gran autor. Esta atribución la consigue no solo por su mérito artístico, que evidencia el número, el tono y la valoración positiva de las críticas literarias a su obra. La prensa apoya esta imagen del escritor al hablar de su vida, “ese culto romántico de la biografía es parte integrante (...) del fenómeno de la creación” (Bourdieu, 1983, p. 14); pero también de su muerte. “La muerte es la gran catástrofe de la cultura (...) no hay protagonista cultural, especialmente si tiene relación con el mundo de las letras, que se libre de esta liturgia noticiable” (Tuñón, 1990, p. 36).

Los medios también le han encumbrado a lo más alto por el reconocimiento de 2666 como la primera de las 100 mejores obras de los últimos veinticinco años. La prensa también ha contribuido a la creación del mito por haber creado un personaje digno de recibir premios u homenajes; percepción que es compartida por la investigación de Billelabeitia (2008) donde señala que “su consagración también se refleja en las críticas de índole periodística en lo que respecta a aspectos extraliterarios (pues) en el repertorio de los críticos también se fija este halo romántico y épico que no se puede disociar de la obra y figura del artista chileno” (p. 480).

A menudo la prensa, en su deriva narrativa, convierte a personajes en héroes y villanos, cuando esas historias que cuenta o esos personajes que describe los relaciona con los estereotipos conocidos o deseados por la audiencia, como si fueran ideales de ese mundo posible que construyen los medios. En algunos casos se producen fenómenos de “idolatría colectiva” (Mesquita, 1999: 181), como sucede con los fenómenos *fandom*, la voz de los fans que tanto han propulsado las redes sociales. Cuando esos personajes que encarnan los deseos colectivos personifican los valores universales, cuando su hazaña merece un lugar especial en la historia, cuando “cuestionan la racionalidad pura de las explicaciones del mundo” (Rosemberg y Troya, 2012, p. 137), estos personajes ideales se acercan a los mitos.

Algo de eso puede rastrearse en la historia de Bolaño, cuya vida difícil e inconformista se compensó con el éxito mundial tras su desaparición, cumpliéndose el mito del poeta maldito, “cuyo concepto tomó cuerpo palpable en Baudelaire” (Del Prado, 2010, p. 108). Susan Sontag reveló al escritor Ariel Dorfman (Gabrielli, 2009, párr. 3) que Bolaño “fue el poeta maldito que EE.UU. necesitaba”. Además, Bolaño puede considerarse como el Baudelaire del siglo XXI, el rompedor de “las reglas del arte” de su tiempo (Bourdieu, 1995), no sólo por su carácter de “escritor-excéntrico que busca chocar con su discurso y su postura vital, agresiva e irreverente” (Gutiérrez Giraldo, 2014, p. 323), también por su obra, como señala Billelabeitia (2008) al considerarle “autor de vanguardia dentro del subcampo de producción pura. Es decir, un autor que representa a una nueva generación de escritores –a los que hemos incluido en lo que denominamos última narrativa latinoamericana y que pugna con los consolidados por ocupar un lugar central” (p. 477). Un lugar que después ocupó. Su desaparición prematura también contribuyó a su leyenda, al fin y al cabo, la muerte con tintes románticos favorece la creación de mitos. Mitos que los medios de comunicación “crean y revitalizan” como “ecos y espejos” (Marín, 2004, p. 20) de nuestro imaginario colectivo.

## Referencias

- Benavente, C. (2002). El Personaje Mediático de la prensa: Análisis de la Construcción del Subcomandante Marcos (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) en los diarios. *Revistas Bolivianas*, 23, 47-60.
- Billelabeitia, A. (2008). *Análisis de la crítica de literatura en periódicos de información general y suplementos culturales: el caso de Roberto Bolaño*. (Tesis doctoral. Universidad del País Vasco).
- Blanco Leal, M.M. (2008). *Modelos de análisis para el estudio crítico de la prensa*. Ediciones internacionales universitarias.
- Bolognese, Ch. (2009). *Pistas de un naufragio. Cartografía de Roberto Bolaño*. Margen.
- Bourdieu, P. (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Folio ediciones.
- Cordón, J. A. y Lopez C. (2012). El libro electrónico: invarianzas y transformaciones. En *El profesional de la Información*, 21, 83-90.  
<https://doi.org/10.3145/epi.2012.ene.11>
- Del Prado, J. (2010). Poe, Baudelaire y Mallarmé en el nacimiento del poema moderno. *Revista de Filología*, 28, 95-121. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3284417>
- Echevarría, I. (2013). Bolaño internacional. Algunas reflexiones en torno al éxito internacional de Roberto Bolaño. *Estudios Públicos*, 130, 175-202. <https://bit.ly/3Myqcil>
- Espinosa, P. (2003). *Territorios en fuga: estudios críticos sobre la obra de Roberto Bolaño*. Frasis editores.
- Fontcuberta, M. (1990). El discurso de la prensa del corazón. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 13, 53-72. <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n13/02112175n13p53.pdf>
- Gabrielli, R. (2009, 15 de mayo). *Bolaño, poeta maldito que Estados Unidos necesitaba. La bitácora de Gabrielli*. <https://labitacoraderolandogabrielli.blogspot.com>
- Galgani, J. (2016). Literatura y prensa: la columna de escritores en Chile. *Alpha (Osorno)*, 42, 145-161.  
<https://doi.org/10.32735/S0718-2201201600042%25x>
- Galgani, J. (2017). Escritores en la prensa: autoría y autoridad. *Literatura y lingüística*, 35, 219-234.  
<http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112017000100219>

- Gómez-Escalonilla, G. (2019). La cultura en los medios: el protagonismo de los eventos culturales. En Huerta, M.I., Rodrigo, L. y Padilla, G. (Eds.). *Límites en la comunicación actual*. Pirámide. (pp.165-178)
- Guardado da Silva, C. y Catanho, C. (2021). Bookstagram y los mercados editoriales estadounidense y portugués. *Ámbitos. Revista Internacional De Comunicación*, 53, 25-41.  
<https://doi.org/10.12795/Ambitos.2021.i53.02>
- Gutiérrez Giraldo, R. (2014). Las intervenciones críticas de Roberto Bolaño: el escritor como estrategia en el combate literario. *Cuadernos de literatura*, 36, 310-331.
- Juárez, L. (Ed.). (2019). *Escritores y escritura en la prensa*. Universidad Nacional de la Plata.
- Manzoni, C. (2002). *Roberto Bolaño: la literatura como tauromaquia*. Ed. Corregidor.
- Marín, F. (2004). *La construcción del mito a través de la prensa: el caso Bin Laden*. Comunicación Social.
- Mesquita, M. (1999). Le personnage journalistique. De la narratologie a la déontologie. *Recherches en communication*, 11, 169-194.
- Montesa, S. (Ed.) (2003). *Literatura y Periodismo: la prensa como espacio creativo*: Actas del XVI Congreso de Literatura Española Contemporánea de 2002, AEDILE.
- Moreno, F. (2011). *Roberto Bolaño. La experiencia del abismo*. Ediciones Lastarria.
- Moreno, F. Ed. (2005). *Roberto Bolaño: una literatura infinita*. Université de Poitiers / CNRS.
- Ortiz, G. (2014, 21 de julio). La nube negra de Roberto Bolaño. *Jot Down*, 7.
- Paz Soldan, E. (2013). *Bolaño salvaje*. Candaya.
- Plaza Atenas, D. (2005). Roberto Bolaño: en el lado de afuera. En F. Moreno (Ed.): *Roberto Bolaño: una literatura infinita*. Université de Poitiers / CNRS. (pp.101-108).
- Poblete Alday, P. (2006). *El balido de la oveja negra la obra de Roberto Bolaño en el marco de la Nueva Narrativa Chilena*. Universidad Complutense de Madrid.
- Riaño, P. H. (2014, 29 de abril). Cebrián impone “la mejor cobertura” de Penguin Random House en ‘El País’. *El Confidencial*.
- Rivera, J. B. (1995). *El periodismo cultural*. Paidós.
- Rodríguez Pastoriza, F. (2006). *Periodismo cultural*. Síntesis.
- Rosemberg, F. y Troya, E., (2012). Algunos procesos de la construcción de mitos. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 72, 137-152.
- Sánchez Cuervo, M. (2015). Representación retórica de Shakespeare en la prensa canaria del siglo XIX. Tonos digital: Revista de estudios filológicos, 28.
- Schiffrin, A. (2000). *La edición sin editores*. Destino.
- Solotorevsky, M. (2013). El espesor escritural en novelas de Roberto Bolaño. *Mitología Hoy*, 7, 163-171.
- Spiller, R. (2009). Roberto Bolaño: fracasar con éxito o navigare necessum est. En Y. Sánchez y R.Spiller: *Poéticas del fracaso*. Gunter Narr Verlag Tübingen.
- Tuchman, G. (1983). *La Producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*. Gustavo Gili.
- Tuñón, A. (1990). El acontecimiento cultural y la construcción de mitos. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura* 13, 27-41.
- Vallejo, M.L. (1993). *La crítica literaria como género periodístico*. Eunsa.

Vidal, P. (2000, 23 de noviembre). Bolaño airea los fantasmas de la dictadura en el libro 'Nocturno de Chile'. *El País*.

Volpi, J. (2009). *El insomnio de Bolívar: Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el Siglo XXI*. Debate.

## Semblanza de la autora

**Gloria Gómez-Escalonilla** es profesora titular de Periodismo en la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid; directora del Departamento de Periodismo y Comunicación Corporativa, ha sido directora del Master de Periodismo Cultural y Nuevas Tendencias desde su fundación en 2011 hasta 2014, impartiendo la asignatura del Mercado de la Cultura, dada su experiencia investigadora en el sector editorial: "El libro y la industria editorial" (2005, Fundación Alternativas) o "La edición de libros: un sector potente a la defensiva digital" (2002, Gedisa). Entre sus publicaciones más recientes relacionadas con el ámbito del periodismo cultural destacan: *Trabajar en cultura: la empleabilidad de los sectores culturales* (2021, Universitas) *Hablando de música: las revistas musicales en España* (2021, Universitas); *La cultura en los medios: el protagonismo de los eventos culturales* (2019, Pirámide); *Hablando de cine: el papel de las revistas cinematográficas* (2019, Avanca Cinema) o *Periodismo Cultural: un sector en busca de su espacio* (2018, Universitas).